

POESÍA

TRES

de Ma Piedad
GARCÍA-MURGA

51

Crece
El miedo
Que habita
Mi calma.
Empequeñece
El arrojito
Que antes
Irradiaba.
Vuela
El momento
En que actúas
Como esperaba.
Vuelve
El silencio
Tras el fin
De mi amenaza.
Aumenta
Por segundos
El temor
A mi exigencia.
Desborda
Mi pecho
La incapacidad
Cotidiana.

2

Con las uñas afiladas
Emprende
Su reciente
Argumento.
Mira distinto,
Camina
Hirviente con
El mirar del sediento.
Saciado y
A punto
Para descuartizar
Todo contratiempo.
Ya está listo
Hasta el meñique.
No queda rastro
De aquello.
No lo necesitaba más.
Ahora busca
Odres llenos.

Güindous Vista

Éstas son las primeras líneas
Que escribo
Con la versión de
Evaluación de
Office.
No puedo evitar
Escribirlas en verso
Y después
Reírme un ratito
De mí misma.



SENTADO EN EL SILENCIO

de Juan SETIÉN DEL VALLE

Sentado en el silencio

Jugando con tus recuerdos,
Te comparo a una noche de invierno
Y tus ojos son dos remansos de pétalos
llorando estrellas,
donde la luz sonríe y las algas se retuercen.

Tu frío avanza devorándome cada caricia
Y mi piel se esconde bajo unas cenizas de nieve.

Me has calado de un hemisferio a otro.
No hay geografía de mi cuerpo en la que tu lengua de fuego
No me haya mordido con sus huellas.

Abro la tapa de tu cuerpo
Y veo las cuerdas de tus nervios
Tensarse
Al acariciarte los ojos.

¡Quiero tocar cada una de las teclas de tu cuerpo!
Enredarme con el látigo de mis deseos
A la telaraña de tus venas
Y estirar para que me sientas desde dentro.



DOS POEMAS

de GIUSSY

Lágrimas de hoja de otoño

"Madrid es una hoja perdida en el tiempo..." (Marceline)

À todos aquellos que no pueden llorar
Mi corazón ha llorado
con un aire viejo
tristemente encantado
entre los viejos violines
y los recuerdos lejanos...
va soñando que sueña
paraísos olvidados,
jardines de otoñales
paisajes animados.
...

Azur

Un suspiro infinito me arrebató el pensamiento
sinfonía de armonías que danzan en mi ser
en mi cuerpo siento detenerse al movimiento
y mis ojos, de repente, nada pueden ver.

Es la brisa de tu dulce sentimiento
lo que transporta al Paraíso mi querer
no es mi corazón, es el tuyo lo que siento
estallar dentro de mí y con suavidad arder.

¿Cómo haces?, ¿con qué mudo encantamiento
transmites al Azul Ideal su poder
de vencer a la desilusión y al contratiempo
y de insuflarme tanto Sol como al nacer?

Has hecho renacer en mí lo que creía muerto
toda la vida que puede el Universo contener.
Y me da igual que esto no sea un soneto,
es lo que mi alma no más puede retener....